

deja al arbitrio de un solo componente la posibilidad de frustrar las funciones de la organización y es, si bien se considera, profundamente antijurídica. La tercera dificultad radica en ensamblar el orden interno de los Estados con el que debe resultar de su reunión, aunque ello no implica la uniformidad legislativa interna.

Mientras no sea posible alcanzar el máximo ideal de la unidad mundial, la idea de la unión europea parece un paso útil y conveniente en tal dirección.—R. C. C.

DÍEZ-ALEGRÍA S. I. (José M.): *La forma en la vida moral y jurídica*, en «Pensamiento», LIII, 14, 1958 (páginas 29-44).

El autor pretende simplemente inventariar los problemas ético-jurídicos que dicen relación con los conceptos afines a la idea de «forma». Desde luego la dirección que se presenta con mayor intensidad es el «formalismo moral» que, procedente de Kant, está de algún modo en el subsuelo del pensamiento contemporáneo, por más que constituya una dirección superada, como ejemplo de lo cual puede citarse el subjetivismo de Rudolf Laun.

La posición axiológico-objetivista, impulsada por Scheler, tiene vigencia todavía hoy. Lo que ha quedado de Scheler es su oposición al formalismo kantiano, junto con su afirmación de una ética material universal y apriórica. En tal sentido cita a Hans Reiner y Gaspar Nink.

Distinto es el problema tal como se presenta en la actualísima y en muchos aspectos apasionante *Ética de la Situación*. Desde luego el rótulo es muy vago y ha podido ser aplicada a posiciones que son en realidad tradicionales, como la de Theodor Steinbüchel. Semejante moral de la situación depende de la teología protestante, que se refleja en algunos filósofos del Derecho, como, por ejemplo, Erik Wolf. Otra fuente de inspiración es la filosofía existencial con su subjetivismo antiesencialista. En la línea del pensamiento fenomenológico hay elementos aprovechables que podrían conjugarse con una revalorización de la doctrina medieval de la *sindéresis*.

Desde otro punto de vista se plantea el problema de las relaciones entre De-

recho Natural y Derecho Positivo. Aquí el formalismo vendría representado por el positivismo jurídico, que desliga el Derecho de todo condicionamiento de legitimidad material. Lo más importante es poner de relieve que el recto sentido jurídico debe llevar adelante la legitimidad formal y la material, sin que una ni otra puedan ser subestimadas.

Finalmente se ocupa del problema del poder político a la luz de la doctrina pontificia.—R. C. C.

DÍEZ-ALEGRÍA S. J. (José M.): *Erich Fechners Rechtsphilosophie*, en «Archiv für Rechts-und Sozialphilosophie», XLV, 2, 1958 (págs. 223-232).

El autor de este artículo hace una amplia recensión del libro de Erich Fechners titulado *Filosofía del Derecho, Sociología y Metafísica del Derecho*. A su juicio, se trata de un libro interesante que abre nuevas perspectivas y que estudia con seriedad y fundamento cuestiones básicas.

Fechner comienza distinguiendo con rigor la esfera de la filosofía de la esfera de la creencia religiosa. La distinción descansa en que la actividad de filosofar recae sobre el mundo y sobre temas que afectan directamente a la convivencia, en tanto que la creencia pertenece al ser íntimo y no tendría sentido un diálogo construido sobre la dialéctica de la contradicción en el mundo de las creencias y de la interioridad religiosa, en tanto que este diálogo tendría sentido pleno en el orden filosófico. Como se ve, la filosofía recae sobre temas que en cierto modo responden a una estructura colectiva, y esta estructura colectiva no es una consecuencia, sino que es constitutiva del objeto mismo de la reflexión filosófica. Así llega el autor a los temas propios de la teoría del poder y de la sociología. El poder pertenece a un grupo y se fundamenta en un cierto tipo de relaciones. Esta estructura de relaciones condiciona de un modo u otro el poder refiriéndolo a la norma, es decir, al derecho. Pero no se puede hablar de derecho en el sentido de una estructura referencial. Aquí es donde el libro de Fechner no formula una teoría totalmente aceptada para el autor del artículo. Si el Derecho es una estructura meramente referencial, está constituyendo de un modo u otro el proceso de